

2 DE ABRIL ANIVERSARIO DE LA TOMA DE PUEBLA EN 1867

El 2 de abril de 1867 las fuerzas del ejército republicano de Oriente, encabezadas por el general Porfirio Díaz, tomaron la ciudad de Puebla defendida por los partidarios del emperador Maximiliano y algunos legionarios austriacos, últimos restos del ejército invasor, mayoritariamente francés, que había sido combatido sin descanso por los mexicanos hasta obligarlo a abandonar el país.

La toma de Puebla por las fuerzas de Porfirio Díaz acabó con las últimas esperanzas de los imperialistas, reduciéndolos a las ciudades de México y Querétaro, imposibilitando su estrategia ofensiva, por lo que justamente se considera el penúltimo acto de la gran gesta que en la década de 1860 afirmó nuestra nacionalidad.

Dicha gesta había iniciado en 1862, cuando un ejército francés intervino en nuestro territorio, y luego de ser derrotado el 5 de mayo de ese año en Puebla, y de hacer frente a una heroica resistencia del ejército mexicano en esa misma ciudad, había logrado ocupar la capital de la República en mayo de 1863, imponiendo poco después a un príncipe extranjero, Maximiliano de Austria, como emperador de los mexicanos, con el respaldo del ejército francés y destacamentos menores de belgas y austriacos, y de un importante sector de la sociedad mexicana.

Pero la mayoría de los mexicanos respaldaron la legalidad republicana encarnada por el Presidente Benito Juárez, quien se mantuvo firme en la adversidad llevando el gobierno cada vez más hacia el norte, fuera del alcance de los ejércitos franceses, mientras que a lo largo de todo el territorio nacional muchos mexicanos se armaron y organizaron para repeler la agresión extranjera. Esta infatigable resistencia obligó al emperador de los franceses a retirar su ejército a fines de 1866, dejando a Maximiliano con el único apoyo de sus partidarios mexicanos y los pequeños destacamentos austriacos y belgas. Entonces los numerosos guerrilleros mexicanos se unieron en cuatro grandes ejércitos: el del Norte, encabezado por Mariano Escobedo; el del Centro del general Vicente Riva Palacio; el de Occidente, que mandaba don Ramón Corona; y el de Oriente, puesto a las órdenes de Porfirio Díaz; y mientras los tres primeros fueron acorralando en Querétaro a Maximiliano y la mayor parte de sus partidarios, el Ejército de Oriente, luego de las victorias de Mihuatlán, La Carbonera y Oaxaca, puso sitio a Puebla, cuyos defensores eran parte fundamental de un ejército que, luego de derrotar a Díaz, correría al auxilio de Maximiliano; pero antes de ser cogido entre los defensores de Puebla y un importante ejército que salía de México, Díaz ordenó un sorpresivo y bien pensado ataque que acabó con la resistencia de los defensores de Puebla, y persiguió de cerca al otro ejército enemigo hasta encerrarlo en la Ciudad de México, quedando Maximiliano en Querétaro abandonado a su suerte y sitiado por las fuerzas de Escobedo, Corona y Riva Palacio: poco después se rindió Maximiliano, consolidándose definitivamente en México el modelo republicano, democrático, representativo y federal como forma de gobierno.

Día de fiesta y solemne para toda la Nación. La Bandera deberá izarse a toda asta.

Pedro Salmerón Sanginés
Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana